

El sistema de cría intensiva de caracoles propuesta por ANCEC abarca todas las fases de producción, desde la cría y el engorde hasta la comercialización, mediante un sistema que asegura la calidad del producto final y su trazabilidad.

La cría del caracol

José Antonio Marcelo.

Presidente de la asociación Nacional de Cría y Engorde del Caracol (ANCEC).

A menudo las personas se acuerdan de los caracoles cuando aparecen las primeras lluvias anunciando el otoño, pues estos animales están íntimamente unidos no sólo a nuestra gastronomía más tradicional sino también a nuestra percepción de las estaciones del año y los ciclos de la naturaleza. Tanto la recogida como el consumo, por tanto, van unidos en nuestro subconsciente colectivo. Las granjas de caracoles vienen a introducir actualmente algunos cambios en esta perspectiva.

El consumo de caracoles se remonta a la prehistoria, así lo indican los montones de conchas descubiertas en algunos yacimientos paleolíticos de la cuenca mediterránea y especialmente en grutas prehistóricas de la Península Ibérica. En épocas posteriores, ya algunos

autores de la antigua Grecia, así como romanos, entre ellos Petronio, Plinio, Varrón, Horacio, hacen mención en sus escritos del aprecio que se tenía al consumo de los caracoles. Se sabe también, que en jardines y huertos anexos a las villas y palacios de algunos patricios romanos se disponía de recintos *ad usum cochlearium*, es decir: donde que los caracoles vivos se guardaban vivos para su posterior consumo en los grandes banquetes. Además, en el manual alimúrgico, escrito por Tiberio, *De re coquinaria*, en su libro VII se describe como realizar la purga de los caracoles a base de leche, harina de centeno y sal.

De esta manera, podemos confirmar que el consumo del caracol en la cuenca mediterránea se remonta a la anti-

güedad, manteniéndose en muchos países hasta nuestros días.

Helicicultura

La gran demanda mundial de alimentos de proteína de origen animal de alta calidad, nos conduce a recurrir a nuevas fuentes con posibilidades zootécnicas y económicas. El suministro actual de los caracoles tiene mayoritariamente su origen en las poblaciones naturales de nuestros ecosistemas. Las capturas masivas, en algunas zonas geográficas, de estos animales, ha puesto incluso en peligro de extinción alguna de sus especies, como es el caso del *Iberus alonensis*, comúnmente llamada "vaqueta", variedad muy apreciada en Aragón, sur de Cataluña y provincia de Castellón, donde pueden llegar a valorarse a un euro por caracol. Nuestra asociación presentará próximamente ante el INIA (Instituto Nacional de Investigaciones Agroalimentarias) un proyecto para recuperar la especie, pues es un animal autóctono en vías de extinción.

Por otro lado, si añadimos que los caracoles silvestres están expuestos a la utilización masiva de biocidas y productos tóxicos, propios de la agricultura y ganadería, se comprenderá que es necesario



Granja de engorde en El Ordal (Barcelona)

regular el control sobre el consumo de estos moluscos, así como garantizar que el caracol que existe en el mercado tenga un control sanitario. La Helicicultura persigue este fin, y como ejemplo de ello es la producción del caracol de los socios de ANCEC, que con la marca de calidad "Cal Jep" comercializan en España el primer caracol con alimentación controlada y con trazabilidad en todo el proceso productivo.

Condiciones para la cría del caracol

Gracias a nuestra experiencia de más de doce años hemos desarrollado todo un sistema productivo con el fin de asegurar la viabilidad a largo plazo de nuestras explotaciones. Desde el principio, por su gran complejidad, tuvimos muy claro que se debían separarse las fases de producción:

Fase de cría

La fase de cría cuya función principal es optimizar la fase reproductora de los caracoles en dos salas, una de maternidad y otra de incubación. Se realiza en nave cerrada, con una sala de maternidad y otra de incubación, para poder controlar las condiciones medioambientales, humedad relativa, temperatura y fotoperiodo, favoreciendo la estimulación del caracol a comer y reproducirse. En dicha sala nuestra principal función es el control del comportamiento del animal. De todos es sabido que nos encontramos ante un animal hermafrodita, pero no hermafrodita puro, sino que cada ejemplar puede cumplir unas veces el papel de macho y otras el de hembra, por lo que para el apareamiento es imprescindible el encuentro de dos ejemplares realizando funciones distintas. El apareamiento dura unas doce horas de media. A posteriori, el que ha realizado el rol de hembra nos depositará la puesta de huevos en unos habitáculos con tierra, especialmente habilitados para tal función. En este caso debemos controlar el

animal, saber en qué día ha realizado la puesta para saber cuándo podemos manipular dicha puesta y, al final del proceso, controlar la eclosión de los alevines. La manipulación, tanto de la puesta de huevos como de los alevines resulta sumamente delicada. Una vez han nacido contabilizamos los alevines por peso. No pueden quedar almacenados muchos días, enseguida debemos saber la granja de destino de los mismos.

Es imprescindible llevar un control de los parentales; para ello debemos saber su historial

Actualmente disponemos de dos salas de maternidad, una en nuestras instalaciones de Castellfollit del Boix (Barcelona) y otra en Ejea de los Caballeros (Zaragoza), desde la que se está llevando a cabo toda la coordinación del proyecto para la zona de Aragón. La capacidad de poder obtener alevines resulta fundamental, y pensamos que a nivel nacional sería suficiente con tres salas de maternidad para cubrir las necesidades del sector. Con las tres salas podríamos dar servicio a unas mil explotaciones en toda España,

Granja de engorde en Gironella (Barcelona).



y cuántas puestas ha realizado. Por esta razón estamos trabajando con diferentes líneas genéticas. Es importante el control de cada lote que se envía a las diferentes granjas de engorde para evitar futuros problemas de consanguinidad. Por este motivo disponemos de líneas no sólo de producción sino también de mejora genética. Es evidente que en otras especies ganaderas el ser humano lleva centenares de años trabajando para conseguir mejoras de las razas, en el caracol el proceso es idéntico, se ha tenido que hacer un blanqueo sanitario del animal y posteriormente una mejora de la raza, buscando unos parámetros económicos que en su origen el caracol silvestre no tiene.

En la actualidad hemos conseguido un parental de *Helix aspersa müller* con control sanitario, con buena rusticidad, prolificidad y velocidad de crecimiento.

que según algunos estudios realizados recientemente es el encaje, por nicho de mercado, que tiene el caracol de calidad en nuestro país, lo cual no es nada despreciable siendo una actividad alternativa. Hemos de pensar que en Francia existen unas 1.800 granjas de caracoles, aunque hemos de tener en cuenta que en el vecino país el consumo de caracol es muy elevado y además cuentan con un respaldo institucional fundamental para el crecimiento del sector.

Esta fase resulta muy compleja técnicamente y precisa de una gran inversión.

Fase de engorde

Los alevines obtenidos en la fase de cría se distribuyen en las diferentes granjas de engorde, con instalaciones a campo abierto, tipo invernadero. En ellas se realizan líneas de 50 metros de largo por 2 de ancho. En un princi-

La fase de engorde se lleva a cabo mediante un sistema de integración similar al de otras especies

El modelo de comercialización propuesto por ANCEC asegura la trazabilidad del producto a diferencia de los caracoles silvestres

pio tiene que haber unas 12 líneas de estas dimensiones para que la explotación sea rentable. Por tanto necesitaríamos un espacio total, incluidos los pasillos entre líneas, de 2.500 metros cuadrados. Dentro de estos recintos se están sembrando dos tipos de plantas, un tipo de trébol y un tipo de rábano, el cual se ha descubierto que nos sirve de bactericida. Actualmente se actúa con políticas de profilaxis, nunca curativas, pues lo que estamos garantizando al consumidor es un producto lo más sano posible (a diferencia del caracol silvestre, del que no sabemos nada sobre su alimentación). La función de estas plantas en ningún caso es nutricional, sino crear un microclima adecuado dentro

del recinto y prevenir bacterias. La nutrición se realiza a partir de harinas vegetales, cuyo principal componente son los cereales. Se trata de un pienso equilibrado para caracoles. El campo de la nutrición están aún por desarrollar, y en el futuro veremos el nacimiento de diferentes tipos de piensos en función de las diferentes etapas productivas de la Helicicultura. También disponemos dentro de estos recintos unos comederos para depositar el alimento, con diferentes dispositivos que eviten la humidificación del pienso, lo que supondría su deterioro. Además, se disponen de unos planos verticales, llamados banderas, donde el caracol se refugia, que nos sirven para su fácil recolección.

Las infraestructuras ideales para el desarrollo ideal de la fase de engorde tienen que ser funcionales, especialmente para facilitar la alimentación del animal y su posterior recogida. Esta fase es desarrollada por nuestros asociados dentro de un sistema de integración, puesto que es la fase técnica más sencilla y se les puede proporcionar un soporte técnico continuado. Nuestra principal función en esta fase, como en cualquier otra ganadería, es el control de densidades, por consiguiente también un control sanitario de los animales.

Fase de comercialización

Una vez se han recolectado los caracoles en las granjas de engorde se procede a seleccionarlos, purgarlos, limpiarlos y glasearlos para su posterior envasado en bolsas listas para ser comercializadas. Según la legislación vigente, una granja de caracoles, así como los recolectores de caracol salvaje, deben disponer de un libro de explotación para movimientos pecuarios, pero en ningún caso podrían vender directamente el caracol al consumidor sin pasar por una empresa con número de registro sanitario. De la misma manera que a nadie se le ocurriría vender almejas directamente de la playa al mercado sin pasar por una empresa depuradora, que se haga responsable final de

ese producto, el caracol tendría que seguir similares pautas. En la actualidad nos consta que más del 70% del caracol comercializado en nuestro país no pasa ningún control sanitario, debido, entre otras cosas, al relajamiento de la Administración. Nuestra función como Asociación es poner evidencia estos hechos e informar tanto al productor como al recolector que deben hacer las cosas de la forma correcta.

Por otro lado, durante este año hemos puesto en marcha una iniciativa que va muy relacionada con el desarrollo rural, relacionada con el agroturismo, debido a la gran curiosidad que generan nuestras granjas de caracoles, hemos iniciado la comercialización directa en granjas de caracoles ya transformados y, por tanto, con su garantía sanitaria, así como productos derivados, aprovechando las visitas de particulares. Para ello hemos buscado un formato común, con el nombre de "Hélix tienda", como marca única, en la cual todos los asociados tienen la posibilidad de comercializar con las mismas condiciones y los mismos precios, lo que nos dará una visión corporativa y seria. Todo ello nos supone una renta complementaria sobre otra renta complementaria que es de por sí la Helicicultura. Creemos que esta iniciativa tendrá un desarrollo muy fructífero.

Este sistema de separación de fases productivas nos permite asegurar el control total del proceso, además de la trazabilidad del producto final. Así, de una manera centralizada, se coordina toda la producción, así como también la comercialización. A este nivel, hemos conseguido un animal que se distinga del salvaje a simple vista por su carne blanca y también en el paladar por su textura turgente y su sabor. Precisamente, el caracol de granja no puede competir en precios o cantidades con el de recogida, en cambio sí que puede y debe competir en calidad; esa es la apuesta de nuestra Asociación, al tener ya en el mercado una marca de calidad bajo la denominación "Cal Jep" que viene a

Actividades de ANCEC

Desde la Asociación Nacional de Cría y Engorde del Caracol se llevan a cabo actividades principalmente en dos vertientes, una dirigida al helicicultor o productor y personas que están barajando la posibilidad de tener una explotación, y otra dirigida a la promoción del producto final. En la primera se están llevando a cabo, además de la asistencia a ferias ganaderas nacionales e internacionales, junto al MAPA (al que debemos agradecer en todo momento su dedicación y profesionalidad), también estamos realizando visitas profesionales a nuestras instalaciones para Escuelas Agrarias y para particulares personalizadas. Por otra parte tenemos actividades dirigidas a la promoción del consumo de caracol de calidad, siendo conscientes de



que asegurar la viabilidad de nuestras explotaciones está estrechamente ligada a la valorización de nuestro producto. Para ello, además de asistir también a ferias de alimentación, se están realizando diferentes catas para profesionales, donde nuestro objetivo es hacer ver la diferencia entre el caracol silvestre y nuestro caracol, así como destacar las diferencias organolépticas, sabor, color y textura.

Por último, ANCEC inició el pasado mes de junio la edición de un boletín dirigido a tanto a nuestros socios como a la gente interesada en la Helicicultura. Con motivo de nuestra presencia en la feria Expoaviga donde estaremos representados dentro del stand institucional del MAPA, se realizará un boletín especial. ●

cubrir la demanda de un caracol de calidad, especialmente en el sector de la restauración media y alta.

Desarrollo rural

Desde nuestra perspectiva, la cría del caracol, especialmente en su fase de engorde, está enfocada a la familia agraria como renta complementaria; es decir vendría a cumplir

tor no puede asumir por estar en una fase de inicial de crecimiento. Los costes de investigación no se pueden trasladar a costes de producción, pues el mismo coste tiene investigar para hacer 5.000 kg que para obtener un millón de kg. Invertir en investigación para estos sectores no es rentable a corto o medio plazo, pero hay que tener en cuenta que tiene una rentabilidad social, pues estamos buscando nuevas fuentes de ingresos y alternativas a nuestras explotaciones. Invertir en información e investigación es una garantía para la prevención de engaños.

Con el fin de dar una respuesta global a las demandas de este sector incipiente, se está en fase de creación de un Centro de Referencia de la Helicoltura. Su función será investigar, informar y garantizar a medio y largo plazo un desarrollo sostenible de este sector, que haga que a medida que vaya creciendo el propio sector se haga cargo de la financiación de los costes de investigación. Se trata de un proyecto planteado a medio y largo plazo, que dará garantías al presente y al futuro productor. Es nuestra voluntad que en este Centro de Referencia estén presentes las distintas Administraciones, la Asociación y otros agentes como universidades y escuelas agrarias.

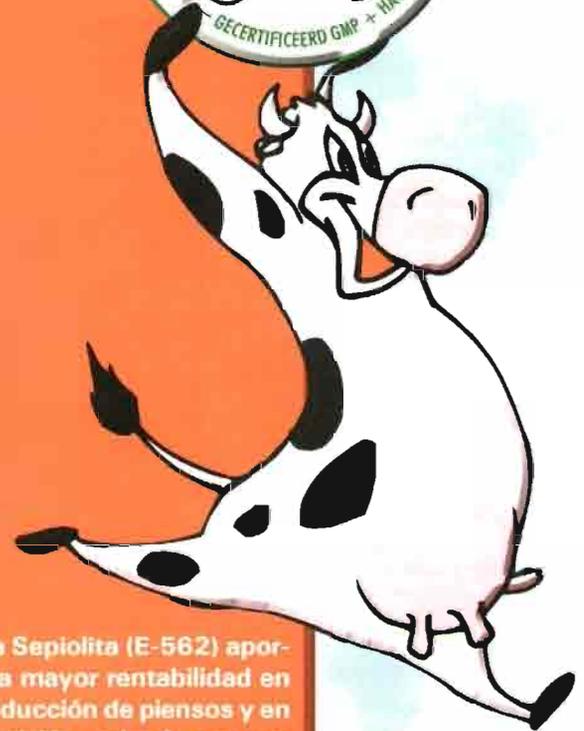
una función económica y social con el objetivo de conseguir la viabilidad de las explotaciones agropecuarias, y con ello la consolidación de la población rural. Por ello estamos trabajando con las diferentes Administraciones, ofreciendo nuestra experiencia para desarrollar estos sectores alternativos que nunca han tenido oportunidades serias por falta de políticas específicas; y es por la falta de éstas que, cíclicamente, salen noticias o informaciones en los medios de comunicación que intoxican o desinforman, especialmente cuando se exageran los rendimientos económicos de esta actividad o cuando se plantean sistemas de cría erróneos.

Desde la Asociación Nacional de Cría y Engorde del Caracol, perteneciente desde el presente año a la Federación Española de Asociaciones de Ganado Selecto, FEAGAS, estamos llevando a cabo una labor informativa fundamental. Nuestra función no es convencer a nadie para que se dedique a la cría del caracol, sino que los interesados tengan la máxima información, seria y contrastada, para que sopesen con detenimiento dicha posibilidad. ●

Sala de maternidad en Ejea de los Caballeros (Zaragoza).



sepiolita



La Sepiolita (E-562) aporta una mayor rentabilidad en la producción de piensos y en la nutrición animal, por sus propiedades absorbentes, reológicas y aglomerantes.

Su capacidad absorbente del amoníaco ayuda a reducir el impacto ambiental de los purines.

SEPIOLSA garantiza la calidad y seguridad de sus productos:
 - ISO 9001:2000
 - GMP Certificada de acuerdo a la Norma PDV (Product Board Animal Feed)




SEPIOLSA
 www.sepiolsa.com
 e-mail: animalfeed@sepiolsa.com

Ctra. N-II, Km. 38,600. Pg. Miralcampo
 19200 AZUQUECA DE HENARES (Guadalajara)
 Telf: 049 010 000 Fax: 049 010 000